



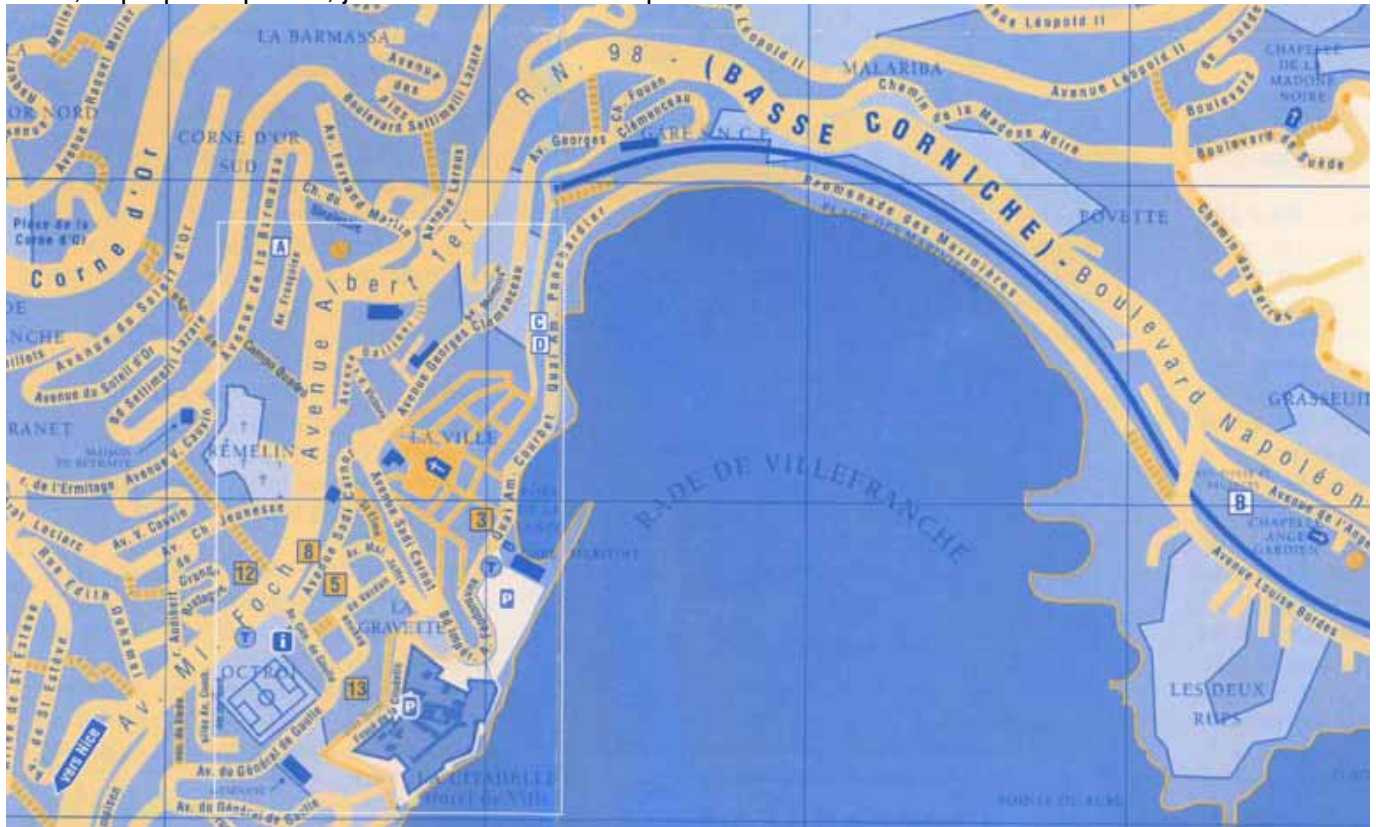
GUIAS DE CIUDAD CON ESCALA DE CRUCEROS (MED. OCCIDENTAL)

VILLEFRANCHE

Es una población pequeña situada en la Costa Azul entre Niza y Mónaco en la que bastantes cruceros hacen escala, fondeando en su bonita bahía. Ya en el s. XV Carlos II de Anjou inició su utilización. Tiene un clima suave en parte porque las colinas que la rodean la protegen de los vientos. En la parte antigua de la ciudad encontramos una ciudadela, del siglo XVI, que sirvió de defensa ante los piratas. Entre las visitas obligadas, la Rue Obscure, calle medieval cubierta con enormes arcos. Cerca del puerto St. Pierre, capilla del patrón de los pescadores.



Como es habitual cuando los cruceros fondean en la bahía, las lanchas trasladan a los pasajeros a tierra, al pequeño puerto, justo en el centro de la población.



Desde Villefranche tenemos al alcance la posibilidad de visitar hacia la izquierda, Niza, y hacia la derecha, Mónaco, aunque también podemos quedarnos en la ciudad, pasear por su casco antiguo y hacer el recorrido en el tren turístico que recorre los puntos de mayor atractivo, saliendo de la Place Wilson, justo al lado del puerto, con un precio muy asequible. Otra opción sería alquilar un coche, sin olvidar que las carreteras en esta zona tienen bastantes curvas. Para compras, el lugar ideal es la Rue de Poilu.



COMO IR A NIZA O MÓNACO

TREN : Es lo más normal, una vez fuera del puerto seguimos por la derecha y llegaremos a la estación de ferrocarril. Hemos de subir una escaleras, y a mitad de camino hay un pequeño túnel bajo las vías, si lo tomamos nos encontraremos en el andén dirección a Mònaco, si seguimos hasta el final de las escaleras llegaremos al andén dirección Niza. Menos de 15 minutos y unos 5 euros a Mònaco (Dirección Ventimiglia) y menos de 10 minutos y unos 3 euros a Niza (Dirección Marsella). La opción más habitual es ir hacia Mònaco en tren. Importante en Niza llegar hasta Nice-Ville, ya que tiene varias estaciones, y la primera parada es en el extrarradio de la ciudad.

AUTOBÚS : También con él podemos ir a Mònaco o Niza, poco recomendable para ir a Mònaco, mucho más lento que el tren y más factible para Niza, por la proximidad, gran cantidad de servicios, cada 15 minutos, y porque nos dejará en el centro de la ciudad, el único inconveniente que está más lejos la estación en Villefranche, situada en la parte alta de la ciudad.

MÓNACO

Es el 2º país más pequeño del mundo, no llega a 2 Km² y por otra parte el de mayor densidad de población. Situado en la riviéra francesa, muy cerca de la frontera con Italia. Muchos son los pueblos que han dominado en algún momento de la antigüedad: fenicios, griegos, romanos, francos y otros. Los genoveses la gobernaron hasta finales del s. XIII, siendo sustituidos por la familia Grimaldi, que sigue haciéndolo en la actualidad.

Hubo una base de barcos que iban a Tierra Santa o Medio oriente bajo la protección primero de España y luego de Francia. Durante la revolución francesa llegó a ser invadido hasta 15 veces. Desde 2.005 gobierna Alberto II, que sucedió a su padre Rainiero. Desde 1.911 es una monarquía constitucional en la que el Jefe de Estado es el Príncipe y hay un Ministro de Estado y un Consejo de Gobierno de 6 miembros. El Ministro del Estado es francés escogido por el príncipe entre candidatos que propone el gobierno francés y que tiene a su cargo los temas de defensa y seguridad del principado.

Mònaco no pertenece a la Unión Europea, pero está muy unido a ella por la unión aduanera con Francia, así que tiene como moneda el euro con diseño propio



en las monedas. Tiene 3 distritos: Ciudad de Mónaco, centro político, turístico y empresarial, La Condamine, al oeste, que es el distrito económico e industrial y Montecarlo, que alberga el famoso Casino.

Mónaco es el país más edificado de Europa y de los más edificados del mundo, siendo refugio de grandes fortunas, como paraíso fiscal. Esto proporciona suficientes ingresos al país y sus ciudadanos no pagan impuestos. Se habla francés. El turismo representa una importante fuente de ingresos, reforzada por el Casino y por el Gran Premio de Fórmula 1. También por su espectacular puerto deportivo con yates espectaculares.

Con el tren llegamos a la estación subterránea, inaugurada en 1999. Cualquiera de las salidas nos dejará cerca del centro, pero recomendamos salir por la que nos lleva a la Av. Prince Pierre. Debemos bajar por una pequeña cuesta y encontraremos a la derecha unos escalones que nos conducirán frente al Palacio de los Grimaldi, con un fantástico mirador. Podemos visitar el Palacio y hay audioguía en español. Cada día a las 12 se hace el cambio de guardia. Desde ahí tenemos varias calles con tiendas de souvenirs, si vamos hacia la derecha llegamos a la Catedral, con las tumbas de todos los príncipes. Más adelante el Museo Oceanográfico, punto de partida de un tren turístico que durante media hora hace un recorrido por todo el principado. Regresamos a la explanada frente al Palacio descendemos hasta el puerto deportivo, para admirar yates y coches espectaculares, estamos en La Condamine.

Al final del puerto deportivo está otra entrada a la estación del tren, la conocida como Place Ste-Dèvote, y nos queda a la derecha la salida del túnel que forma parte del circuito urbano de la Fórmula 1, sobre él, el Palacio de Congresos. Iniciamos el ascenso con tiendas de lujo a nuestro paso hasta llegar a la plaza del Casino, estamos en Montecarlo. Vemos su famoso Hotel de Paris. El casino podemos visitarlo pagando la entrada con un precio para ver el salón Europa y otro más elevado para visitar las salas privadas. En él también conviven el Cabaret del Casino y la Salle Garnier, el teatro de ópera. El acceso al Casino es por una escalera de mármol monumental, que nos conduce a la sala Renaissance, último punto de visita gratuita, ya pagando veremos el salón Europa, con 16 pilares de ónix que sostienen la decoración Luis XV. La sala América está dominada por el oro y el rojo, y la Blanca tiene una imagen de las Tres Gracias florentinas. El salón Rosa se habilitó como zona exclusiva de fumadores en 1.903 y los salones Ordinaire y Privés son solo para jugar. Dando la vuelta al Casino podremos ver la curva de Loews, famosa también por la Formula 1, además de los jardines y miradores que encontramos en la fachada del Casino que da al mar. Y hasta aquí la visita, regresamos a la estación de tren para regresar a Villefranche.



NIZA

Ciudad de la Riviera francesa, perteneciente al departamento de los Alpes Marítimos. Es la 5ª ciudad por nº de habitantes de Francia de la que forma parte desde finales del s. XIX. Su aeropuerto es el 2º con mayor tráfico del país. Su principales visitantes turistas son británicos, nórdicos y estadounidenses.

La importancia de su pasado se refleja en su arquitectura. El centro histórico queda delimitado entre el paseo marítimo, el parque Le Chateau y el boulevard Jean Jaures, en el que podremos observar su pasado medieval, famoso por sus arcos ojivales. En sus edificios encontramos todo tipo de estilos: medieval, gótico, barroco o renacentista y encontramos muchos cafés y restaurantes. Desde la Casa de la Opera estamos a un paso de Le Cours Saleya que los lunes se transforma en un mercado de antigüedades y el resto de días en mercado de flores y frutas. Entre Le Cours Saleya y el paseo marítimo se encuentra la rue Les Pochettes con interesantes edificios del s. XIX, algunos convertidos en galerías de arte.



Tres plazas destacan en la ciudad: la Plaza de San Agustín que acoge una de las iglesias más antiguas de la ciudad, la de San Martín, que alberga una Representación de La Piedad del s. XV muy destacada. La Plaza de San Francisco del s. XVI, con un mercado de pescado y marisco y el Antiguo Hotel de Ville, ahora Bolsa de Trabajo. Continuando por el centro histórico llegaremos a la iglesia de San Jacobo Mayor, bella muestra del barroco del s. XVII, construido por la Compañía de Jesús.

El punto de encuentro más activo es la Plaza Masséna, que nos ofrece una buena vista de las colinas que rodean la ciudad. Desde aquí accedemos al paseo marítimo, el famoso Promenade des Anglais, que mandó construir el inglés Lewis Way en 1.820, que cuenta con gran cantidad de edificios de la Belle Epoque, en su mayoría hoteles de lujo y restaurantes de alta categoría.

VISITA POR LIBRE DE NIZA

Desde la estación de tren, podemos desplazarlos hasta la Promenade des Anglais o paseo marítimo, recorriendo algo más de 1 km. hacia el sur, y recorrer la orilla del mar con una bonita playa, pero sin arena. También podemos pasear por la Av. Jean Medecin hasta llegar a la Plaza Masséna.

Si decidimos ir en autobús, la estación está en el centro, muy cerca del centro histórico y de la Plaza Masséna. Sea cual sea la opción elegida podremos iniciar la visita y disfrutar en algún momento de alguna de las muchas terrazas que encontraremos. Disponemos de un tren turístico, que nos muestra tanto la ciudad vieja como la moderna, además de los jardines del castillo, el mercado de las flores, y la zona más elegante de la Promenade des Anglais, que es precisamente el punto de partida, el precio unos 6 euros. En la Av. Jean Medecin encontraremos un centro de las conocidas Galleries Lafayette y el centro comercial Nice Etoile. En la parte antigua ya hemos comentado que se encuentra el popular mercado Cours Saleya.

